



EL MERCURIO, SANTIAGO. 28-IV-1974. P. 7.

Labor de Chilenización en Tierras del Beagle

697702

Intendente de Magallanes durante los seis años de la Administración Frei, Mateo Martínic Beros demuestra ser un enamorado de la bella y agreste a la vez que cautivante del extremo austral de Chile. Así queda de manifiesto en un volumen de reciente aparición en que recoge sus investigaciones y el resultado de sus observaciones en el terreno, que tituló simplemente "Crónica de las Tierras del Sur del Canal Beagle". (Editorial Francisco de Aguirre, 220 Págs. Buenos Aires, 1974).

El libro llena una verdadera necesidad de información sobre la zona del Beagle, cuyo valor estratégico no requiere de mayores explicaciones. En efecto, según apunta en un substancioso prólogo el capitán de navío (R) Sergio Aguirre Mac-Kay, "para muchos chilenos el conocimiento de la Historia, Geografía y aun de los derechos territoriales de la extremidad meridional de la República constituye un aspecto poco conocido y a la vez más que vago, sólo adquiere relieve cuando por circunstancias imprevistas los medios de comunicación ponen de actualidad algún tema o aspecto que corresponda a la región".

En la misma medida que es más notoria el hecho espectacular que la evolución paulatina de un proceso que se cumple conforme a programas, dicha carencia resulta sólo parcialmente cuando el Beagle y las zonas adyacentes saltan al primer plano informativo. Tal es el caso, por ejemplo, de la abnegada labor de colonización y chilenización que la Armada ha tomado bajo su cuidado y que Martínic, cronista fiel, subraya debidamente cuando describe:

—El progreso regional se ejemplarizaba en Puerto Williams. Su sola presencia en el extremo civilizado de América representaba un motivo

de justificado orgullo para la Nación. Al llegar el año 1960 se acercaba al millar de habitantes y las varias obras de adelanto con que se le venía dotando fortalecían su posición como base de apoyo para las actividades navales y marítimas en general, como centro social de creciente importancia que lenta pero inexorablemente comenzaba a abrirse hacia la vida civil, preparándose para recibir los benéficos resultados del turismo.

Martinic no sólo alude al presente, en proyección hacia el futuro, sino también da una visión integral de la región en el curso del tiempo. Su relación se inicia precisamente con un recuerdo a los habitantes primitivos —los "cimarrones", hoy casi por completo extinguidos, que presenciaron el paso por sus tierras de los intrépidos herederos del navegante Magallanes y fueron el objeto de una acción misionera que el autor rotula como epopeya.

En tres partes siguientes la obra alude a la conquista pacífica del Lejano Sur; la incorporación definitiva a la civilización y a la nacionalidad chilena —en que consagra un capítulo completo a "la obra pionera y civilizadora de la Armada de Chile"—, para concluir con una referencia sumaria a la llamada "cuestión del Beagle".

Al referirse a ese diferendo, Martínic prefirió limitarse a presentar los antecedentes movido por la confianza de que Chile y la Argentina, al someter sus diferencias al fallo de la corona británica, habrán de llegar a una solución final. "Al dictarse el real laudo, la quietud espiritual habrá de volver al Beagle para siempre", afirma. Para concluir que ello será el inicio de una nueva era en el acontecer humano del pequeño mundo geográfico del extremo sur de América".

Labor de chilenización en tierras del Beagle. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Labor de chilenización en tierras del Beagle. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile